

168 **Venegas,** Juan Manuel. Continuacion o Suplemento a la Materia Medica del libro intitulado Compendio de la Medicina o Medicina Practica. 3 ff., 49 pp. 8vo. Wraps. Mexico, 1837. £1.10.

CONTINUACION

ó

SUPLEMENTO

A LA

MATERIA MEDICA

DEL LIBRO INTITULADO:

COMPENDIO DE LA MEDICINA

ó

MEDICINA PRACTICA,

ESCRITA POR SU AUTOR

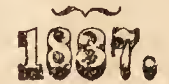
El Br. D. Juan Manuel Venegas.

PROFESOR DE MEDICINA.



MÉGICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO AREVALO,
Calle de Cadena núm. 2.



1837.

PRÓLOGO DEL EDITOR.

El Br. D. Luis Venégas, cura propio que ha sido de Acapetlahuayan, de Teloloapen, y actual de S. Felipe del Obrage, hijo legítimo del autor de esta obra póstuma, quien la da á la luz pública, habiendo corrido ya cuarenta y dos años despues de haber fallecido su dicho padre, síendo la causa de este retardo el haber residido dicho editor lo mas del tiempo fuera de esta ciudad de Mégico, en el ejercicio de su ministerio parroquial: mas hallándose actualmente en esta dicha capital, residiendo por tiempo considerable, logra esta satisfaccion, esperando de la pública opinion, que si lo hallare justo le dé el mérito que le ha dado á la obra principal del autor, cuyo título es: COMPENDIO DE LA MEDICINA, la que hizo imprimir el año de 1788, y la que no solo ha merecido la aceptacion pública de la nacion megicana, como es notorio; mas tambien la de nuestros vecinos los anglo-americanos, como lo acredita el haberse reimpreso en Filadelfia en el año de 1827.

PRÓLOGO.

Lector mio, la experiencia me ha enseñado el que los libros abultados de ordinario por la mayor parte uo se leen, decorándose solamente algunos pasages, segun son las ocurrencias, siendo á la verdad un mal indispensable, por la copia y extension de asuntos que la multitud de autores nos exhiben. Ocupándome la imaginacion este motivo, cuando compuse el *Compendio de la Medicina*, quise reducirle tanto, que algunas personas han creido que la obrilla se halla muy defectuosa en aquellas nociones mas necesarias de la Medicina. Pero *pro captu lectoris habent sua fata libelli*, siendo extremamente exquisitos los gustos de algunos hombres, pues muchos, precipitados en su lectura, no se detienen á desentrañarla, ó faltando á otros la paciencia para revolver las páginas, hacen recursos oportunos, y reflexionan con algun espacio en los pocos renglones que presenta el laconismo (pretendiendo encontrar formal y extensamente digeridos todos los asuntos), ordinariamente no penetran las substancias, por no hacer esfuerzos para registrar el fondo.

Estrechado yo en los cortos límites que

me propuse cuando compuse dicha obrita, me reduje á exponer compendiosamente lo que tengo experimentado de la Medicina en estas regiones de Nueva España, citando á cada paso los números por no hacerla fastidiosa y abultada. Y siendo la Terapéutica, en sentir de los críticos juiciosos, especialmente del insigne Muratori, la parte que se necesita hoy mas promover para hacer visibles los progresos de la Medicina, me pareció extenderme en la Materia médica, formando este *suplemento* con el mismo método que compuse el compendio, para mayor utilidad de los lectores; sin embargo de que el asunto jamas podrá bien desempeñarse, siendo innumerables y nuevos á los hombres cada dia los auxilios con que la Providencia nos socorre. Pero dando algun aumento al *compendio*, en la continuacion de la *Materia Médica* con remedios todos útiles, cuales son estos que de nuevo te presento, podrás felizmente dirigirte en la curacion de tus enfermos.

CONTINUACION

A LA

Materia Medica del libro intitulado: *Compendio de la Medicina, o Medicina practica &c.*

N. 1.

ABORTUS. Para impedir el aborto, úntese todo el vientre bajo, empeine y caderas con esta untura: De ungüento de populeon una onza, de láudano líquido una dracma: mézclese.

ABSCESSUS INTERNI. En los *internos apostemas del vientre*, cuando no se encontrare la pulpa del *guatecomalt*, llamado tambien *cirial*, se tomará por bebida comun la infusion de flores de sauco avinagrada. La pócima mas eficaz para precaver los apostemas que originan las contusiones, es el cocimiento de calaguala, endulzado con ojimiel cilítica.

N. 2.

ACÍDA. En los *agrios* de los niños y de los cuerpos secos y estreñidos, úsese diariamente la leche de tierra, en cantidad de un escrúpulo para los primeros, y de una dracma para los segundos.

N. 3.

ALVUS ADSTRICTA. En el habitual *estreñimiento*, disuelve dos granos de tártaro emético en medio cuartillo de agua, para que tome el enfermo una ó dos cucharadas en la agua comun, siempre que bebiere. A

los adultos minístrenseles ocho granos de polvos católicos jalapinos, en miel rosada; y á los infantes tres ó cuatro.

N. 4.

ANGINA. En las *esquilencias inflamatorias linfáticas*, son útiles los vapores de leche, tomados por la boca; y los gargarismos del cocimiento de las raices del malvavisco, endulzado con arrope de moras. Item: cuézanse en agua un nido de golondrinas despedazado, dos ó tres cabezas de cebollas asadas y picadas, y un buen puño de flores de sauco; y en el cocimiento colado, con pan desmigajado, hágase miga en forma de cataplasma, para aplicarlo á la garganta. Cuando frecuenten estas anginas, deben abrirse fuentes en los brazos, ó aplicarse un vejigatorio á la nuca, procurando mantener la supuracion por muchos dias.

N. 5.

ANOREXIA. En la *antigua inapetencia ó desgano de comer, y males crónicos de la digestion*, es muy útil tomar en ayunas y ántes de comer, medio pozuelo del cocimiento fuerte del costomate, estafiate ó yerba del indio; ó el vino mescal tibio. Item: medio escrúpulo de polvos de ruibarbo, con otro tanto de azafran de marte aperitivo y de sal de agenjos. El jarabe de cidra con espíritus carminativos en agua de manzanilla, es remedio digestivo y carminante. En el *empacho*, tómese el cocimiento de yoquiltiqui, por otro nombre yerba de San Nicolas, ó el de la yerba del ángel con sal de la mar, ó la infusion de rosa con unos granos de añil y tequesquite, ó el peso de medio real de albayalde en orines de criatura. A los niños se les sobará á menudo el vientrecito con el un-

güento de rábanos, ó se les aplicará frecuentemente al estómago una penca de zábila asada. Los preserva de empacho y alferecía el uso de unos granos enteros de mostaza en las comidas.

N. 6.

APOPLEJIA. En la *apoplejía serosa* es muy conveniente aplicar á las narices polvos de vitriolo blanco, ó los de Oviedo que traemos en este suplemento. Tambien es útil mezclar á las lavativas los vomitorios antimoniales, y la infusion de cinco ó seis hojitas de San Pedro.

N. 7.

APTHAE. Para el *fuego de la boca* gargarícese el cocimiento de nabos, ó frótense estos machucados. Mira el título *Oris morbi*.

N. 8.

AGUA. Los baños de *Jocotitlan*, de la jurisdiccion de Ixtlahuaca, y los de *Tasidó*, que están en las inmediaciones de Tecosautla, los de *Aguas-buenas* por Guanajuato, *Cuiceo de los naranjos* y *S. Gregorio* hácia Irapuato. Como sulfureos los de *Comanjilla* y *Lodos de Munguía* son igualmente calcíferos. Los baños de agua comun bien caliente constantes y por muchas horas, igualmente que los de cocimiento de marrubio, si se toman sin mojarse la cabeza, curan los mismos males que los termas azufrosos.

La agua caliente tomada en ayunas y ántes de comer, diariamente y en cantidad de un pocillo, deshace las *piedras de la orina* y los *apostemas interiores*, cura las *cólicas*, *fiebres malignas*, *hécticas inflamatorias y de acrimonias alcalinas*, las *toses ferinas*, *hi-*

dropesías, tiricias antiguas, obstrucciones y apostemas de los hipocondrios.

La agua de nieve helada, ó la serenada, tomada en abundancia vacío el estómago, cura las *indigestiones nidorosas* ó *acedos del estómago, vascas* y *vómitos amargos*, el *histérieo*, la *hipocondria*, las *diarreas* y *cólicas biliosas, berrinchis, rabias, manías, gálicos ardientes, fiebres intermitentes diarias, escorbuto caliente, tempanítis, tiricia flava, convulsiones*, y todas las enfermedades de los temperamentos secos biliosos ardientes, y que tienen la boca amarga.

N. 9.

ARTHRITIS. Generalmente en la *gota* debe abstenerse el enfermo de las comidas y bebidas glutinosas, agrias, saladas y ardientes, tener la parte abrigada, frotarse el cuerpo dos veces al dia con cepillos grandes de cerda. En la *gota vaga* es útil tomar por algunos dias, al acostarse y en ayunas, un vaso del cocimiento de cogóllos de pino. En la *fija* aplíquese un emplastro compuesto de dos onzas del de cominos, tres dracmas de polvos de alcanfor, y dracma y media de los de opio. En la *gota nacida por muchas frialdades recibidas*, úntese el aceite de mateolo con injundia de leon, ó la manteca de azahar con polvos de tacopatle, ó recíbanse vapores de cal, ó del comejé. En la *gota que ha retrocedido*, á mas de los cordiales y sinapismos, frecuéntense los crurilubios con agua bien caliente.

N. 10.

ASTMA. En las accesiones del *ahoguío* son útiles los auxilios siguientes: Minístrese en cucharadas una solucion de cochinillas en agua de poleo, mezclada

con igual cantidad del cocimiento lactiginoso de la goma *archipin*. Item: tómese en frecuentes sorbiciones calientes el cocimiento de raiz de cardosanto con esperma de ballena, ó el vino blanco con polvos de la goma de amoniaco. Tambien aprovechan el jarabe de tabaco usado en cucharadas, los vomitorios antimoniales, y las ventosas sajadas en las espaldas.

N. 11.

ATROPHIA. En la *Héctica* con diarrea (ausente toda crudeza), úsese la media leche con el cocimiento blanco. En *la que se acompaña con humor gálico*, aprovecha la media leche con el cocimiento de guayacan y polvos de víboras. En *la de acrimonias alcalinas* son utilísimos los baños de leche, tomados al pié de la vaca. *La que nace por indigestion, con elevacion del vientre*, se cura con dieta, vomitorios y ejercicio á caballo; y en los infantes, con baños del cocimiento de piés de carnero y arroz.

N. 12.

AURIUM MORBI. En las *fluxiones inflamatorias de los oidos*, principalmente en los climas y estaciones frias, las sangrías, diluentes, lavativas y algunas purgas, son remedios oportunos, teniendo el enfermo tapadas las orejas. Que si el mal siguiere, se aplicará un cáustico á la nuca. En la *repentina sordera*, comunmente aprovechan los vapores de salvia cocida en vino blanco. En *la antigua*, tráigase el oido tapado con cera de campeche, ó con un algodon revolcado en algalia, que es el zibeto. Item: aplíquese un pan abierto por el medio, recien sacado del horno, amasado con polvos de la semilla de hinojo. Si la sordera viniere por sangre derramada en la membrana del tímpano, lo

cual se conoce por el rubor de la cara y aparatos sanguíneos en cuerpos acrimoniosos, son útiles las sangrías y los fomentos á los oidos con la agua de la Reina de Ungría. Generalmente en la antigua sordera, aprovechan los baños constantes de agua comun bien caliente; igualmente que el zumo de cebollas con espíritus de cuerno de ciervo, echando diariamente unas gotas en el oido.

N. 13.

BRADYPEPSIA. En las *indigestiones del estómago*, comunmente son de mucha utilidad la abstinencia ó parsimonia en comidas y bebidas, igualmente que los repetidos suaves vomitorios; las infusiones de calancapatle, estafiate ú orégano, con un poquito de la yerba de la Puebla, tomadas diariamente en teiformes sorbiciones; y la miel rosada con aguardiente, y unas gotas de zumo de naranja.

N. 14.

CALCULUS URINÆ. En la *orina forzada por piedras, flemas ó arenas*, tómese en cucharadas frecuentes la siguiente bebida: toma una dracma de bálsamo de copaiva, un escrúpulo de sal de agenjos y una onza de jarabe de cinco raices; y mézclalo todo con un cuartillo de agua destilada de peregil. Item: haz una masa espesa de trementina blanca, y polvos sutiles de vitriolo blanco, para formar píldoras, á tomar una dracma por dósis. Item: úsense las píldoras ó gotas antihidrópicas, ú una dracma de polvos de jabon en miel vírgen, ó la infusion de peregil á soplo y sorbo, ó las aguas destiladas de parietaria y frutillos, que son los alkekenjos, en cantidad de una onza, con unas gotas de espíritus de nitro dulce, ó tómense dos onzas en el

dia de las siguientes píldoras: à ocho onzas de jabon de Venecia, mézclale una onza de polvos sutiles de cal apagada, y una dracma de sal tartari, á formar píldoras con el jarabe de cinco raices.

N. 15.

CALLI ET CLAVI. En los *clavos y callos* no se excusan los baños continuados de agua tibia; igualmente que las gamuzas suaves, à fin de impedir la frotacion contra el calzado. En siendo muy antiguos, aplíquese el emplastro magnético arsenical.

N. 16.

CANCER. En el *cancro adherente*, menudeense los fomentos de agua de lanten, con polvos de atutia, ó los de agua de ranas, con azucar de saturno. En el *ulcerado* es buen detergente y balsámico el ungüento de estoraque con espíritus de trementina.

N. 17.

CARBUNCULUS. En el *carbunco ó piojo*, hágase una mistura espesa de legía de jabon, ó de cal viva y tequesquite, con zumo de limon y vinagre, para aplicar frecuentes defensivos à la parte.

N. 18.

CARDIALGIA. En el *dolor de estómago* por indigestion, es útil tomar en sorbiciones teiformes, el cocimiento de calancapatle, yerba del indio ó yerba blanca, que es la raiz de la mejor contrayerba.

N. 19.

CATARRHUS. En el *abromamiento de las narices por catarro*, recíbanse vapores de vinagre, rociado en un fierro ardiente, ó los de los polvos siguientes, que-

mados en unas brasas: toma el peso de dos reales de polvos de flores de sauco, y otra tanta cantidad de azuçar, y una dracma de maiz tostado y cernido, y mézclalos. En el catarro de los niños, minístrenseles dos veces en el dia siete ú ocho gotas antihidrópicas; frecuénteseles la toma de polvos absorventes, y procúreseles el abrigo.

N. 20.

CEPHALALGIA. En los *dolores de cabeza*, por insolaciones, desvelos, ebriedades ó humores calientes, comunmente aprovechan las sangrías hechas en los tobillos; sanguijuelas aplicadas en el ano ó tras de las orejas, lavativas y fomentos de agua fria á la cabeza; y la nieve tomada. Item: aplíquense las hojas del membrillo, mojadas en ungüento rosado, á las sienes. En un dolor vehementísimo, tómense los polvos de guleta, en cantidad de una dracma. En los *dolores de cabeza de histérico, ó periódicos*, tómese ántes de comer un vaso del siguiente vino: de polvos de quina dos onzas, de vino carlon tres cuartillos, mézclense, y póngase el misto al sol por ocho dias, y cuélese. En las *antiguas jaquecas*, conviene el uso diario de los amargos, cuales son el acibar, la quina, el ruibarbo &c., y las purgas frecuentadas; y la abstinencia en los ágrios, leche, alimentos viscosos &c.

N. 21.

CHLOROSIS. En la *caquexia de las mugeres*, son indispensables las purgas epicráticas, la dieta seca, el ejercicio corporal y la abstinencia en los ágrios, leche y vegetales.

N. 22.

COLICA. En el *dolor cólico que viene por piedras atravesadas en las vias de la orina*, convienen el ejercicio en coche, pero muy moderado, el régimen de vegetales, y el uso de la chicoria, fúmaria, verros y agua fria á todo pasto.

En la cólica *pictonum* dispóngase primero una lavativa de iguales cantidades de miel aguada y aceite fresco de olivas. Despues se hará y repetirá varias veces la siguiente: tómese una libra del cocimiento de yerbas emolientes con una calabacilla del cerro, partida en rebanadas y colado, mézclensele dos onzas de las gotas antihidrópicas. O se ministrarán vomitorios, hasta el número de cuatro, en dias alterados. El siguiente es de una bondad suma: toma el peso de real y medio de raices de hipecacuanha, y doce granos de sal de agenjos: cuécelo todo en cuatro onzas de agua, hasta que consuma la mitad. Colado el cocimiento, mézclale una onza de agua de flores de manzanilla, y endúlcese. Pasados los vomitorios, son convenientes las siguientes píldoras; pero rara vez por no convenir á todos aunque sean consistentes: toma media dracma de masa de píldoras católicas, quince granos de polvos de mercurio dulce, cinco de extracto de castor y un grano de láudano. Háganse píldoras pequeñas, y tómense vacío el estómago, que en pasando dos horas, se ministrarán dos ó tres onzas de maná, disuelto en agua de lechugas. *Las dósis que generalmente ponemos, debe entenderse, como lo dejamos advertido en el prólogo del compendio, que son para las personas consistentes.* Si despues de todo, el dolor no cediere,

se apelará á los fomentos emolientes, hechos en leche, á los semicupios, á los suaves sudoríferos. Las sangrías en esta cólica, comunmente dañan. Para desbaldar los miembros, especialmente las piernas, que suelen quedar paralíticas, úsense los crurilubios de yerbas nervinas. y tómense los sudores antigálicos.

En la *cólica ventosa* es útil la siguiente bebida tomada en cucharadas: machúquense media libra de nueces con sus cáscaras y el peso de dos reales de canela: infúndanse con dos cuartillos y medio de aguardiente, al calor suave, por mes y medio, bullendo la infusion de tiempo en tiempo, cuélese y endúlcese con el jarabe de cortezas de naranjas.

N. 23.

COMBUSTIO. En las *quemaduras con destrnccion del pellejo*, toma una onza de cera vírgen, derrítela á fuego manso, y mézclala con dos yemas de huevos cocidos. Amásalo todo con tres cucharadas de aceite de chia, para untar con plumas la parte.

N. 24.

CONTUSSIO. En los *golpes*, para precaver los apostemas, tómese el cocimiento de la calaguala, un poquito avinagrado.

N. 25.

CONVULSIO. En los *temblores repentinos del cuerpo*, ó *movimientos convulsivos que no se acompañan con calentura*, principalmente en las naturalezas secas y ardientes, convienen las frotaciones y fomentos á la cabeza, nuca y garganta, y aun á las coyunturas del cuerpo, con ramas de ruda mojadas en vinagre; aplicar nieve frecuentemente á la boca, aunque no siempre, y segun las causas que la producen, y el vitriolo blan-

co á las narices, y las plantillas, ventosas, crurilubios y remedios revulsivos. Pasado el acceso son útiles las sanguijuelas al ano, los baños de agua corriente y las lavativas de agua fria. Una bebida compuesta de agua destilada de hojas de naranjos con un escrúpulo de licor anodino mineral, tomada diariamente, es muy provechosa. *En habiendo calentura* se puede ministrar dicho licor, la sal sedativa ó el nitro nitrado, todo en cantidad de quince ó veinte granos, en horchata, ó en alguna otra agua diluente. En las *convulsiones del vientre*, háganse lavativas de caldo de tripas de carnero, con infusion de linazas y aceite de cocos. *En las convulsiones que vienen despues del parto y de la supresion de loquios*, minístrese á cada cuatro ó seis horas, y esto no continuado por mucho tiempo, medio grano de láudano cinabarino. En las antiguas contracciones de los nervios, son útiles las frotaciones con la injundia de oso. En los *calambres* háganse friegas ásperas con paños de lana, y úntense las partes con ungüento populeon, agua de la reina de Ungria, y láudano líquido.

N. 26.

CORDIS PALPITATIO. En las históricas las *palpitaciones de corazon* piden remedios diluentes, calmantes, sinapismos y lavativas. En habiendo *caquexia* son apropiados los marciales, y los sueros de leche con infusion de yerbas antiescorbúticas. En las *debilidades* se asociarán á los diluentes los roborantes. Generalmente en esta enfermedad es preciso usar el régimen calmante.

N. 27.

DELIQUIUM. Los *desmayos* en los males agudos

se curan con vomitorios, aunque no siempre, pues habrá casos en que los vomitorios sean perniciosos en los deliquios. En los que no se acompañan con fiebre, se usará la agua fria en aspersiones, gárgaras, fomentos, baños de piernas y lavativas. Los olfatorios de vinagre con cebolla son bien útiles.

N. 28.

DENTIUM MORBI. En la *dificil salida de los dientes* es útil frotar las encías con mantequilla, y jeringar la boca con leche tibia, aplicando frecuentemente á las manos del infante una raicecita de malvavisco depilada y machucada. Que si todas las diligencias no bastaren, es muy conveniente hacer en las encías unas suaves sajas con lanceta. En las *fluxiones y dolores ardientes de la cara, dientes y muelas*, aprovechan los remedios siguientes: Póngase á freir un pedazo de unto de puerco, dos cucharadas de aceite de almendras y una onza de ungüento de altea. Colado el mixto, se volverá á la lumbre para incorporarle una dracma de esperma de ballena, dos cucharadas de vino blanco y treinta gotas de injundia de gallina. Déjese tibiar, y úntese á menudo con plumas la fluxion. El ungüento populeon con el aceite de yemas de huevos, ó violado, es propio para el mismo fin. En las *fluxiones secas*, báñese la cara con agua comun ó de malvas, bien caliente: á los dientes se aplicarán algodones mojados en aceite de yemas de huevos; se harán gargaras con agua tibia, ó se tomarán buches de vino blanco cocido con ranas. En los *dolores de dientes por estar estos podridos*, es conveniente quemar el agugero con un fierro ardiente, fregarle con un hueso de sapo, ó aplicarle unas hilas ó algodones mojados en

el aceite esencial de orégano: á las sienes se pondrán dos emplastros de almáciga, cada uno con dos granos de opio y unas gotas de aceite succino. Si las *fluxiones y dolores de dientes y muelas nacieren de mucho frio, ú ocurso de flemas*, gargarícese una parte del siguiente elixir, mezclado con cuatro partes de agua comun caliente: toma dos onzas de pelitre gruesamente molido y una dracma de sal amoniaco, infúndelos por veinte y cuatro horas en un cuartillo de aguardiente, cuélalo y guárdalo para el uso.

N. 29.

DIARREA. En las *evacuaciones del vientre, nacidas por indigestiones frias del estómago*, es conveniente que el enfermo se prive de mascar carne y beber agua, debiendo usar por bebida el atole tibio tinturado de hepasote. En las irritaciones biliosas, despues de los suaves vomitorios, es útil fomentar el hígado con el zumo de lechugas mezclado con vinagre rosado. Entre las bebidas frescas restringentes es provechosa la siguiente: Toma una onza de raspaduras de cuerno de venado, media onza de raices de tormentila y dos de pan blanco desmigajado, cuécelo todo con seis libras de agua, á que consuma la mitad, cuélala y endúlzala. Una cataplasma para todo el vientre en estas evacuaciones, se compone de polvos de pan tostado y bolo arménico, amasados con aceite de membrillos. En las *diarreas antiguas de simples irritaciones*, tómese todos los dias de tiempo en tiempo una cucharada de la siguiente tintura, bebiendo encima un vaso de agua fria: mezcla una dracma de polvos de ruibarbo fino con un escrúpulo de sal de agenjos, y con un po-

zuelo de agua bien caliente, hágase infusion por ocho horas, y cuélese.

N. 30.

DISENTERIA. Una lavativa calmante en la *disenteria* se compone del cocimiento baboso de linazas con aceite de ajonjolí. Para el mismo efecto es la siguiente bebida: Toma de las aguas destiladas de lanten y yerba-buena, cinco onzas de cada una, dos del jarabe de diacodion, y una dracma de polvos de coral rubio. Mézclalo todo, á tomar por dósis cuatro cucharadas.

N. 31.

DISURIA. Generalmente en los *ardores de la orina*, son útiles los siguientes polvos: toma de polvos sutiles de raices de malvavisco y de azucar candi partes guales. Mézclalos, á tomar el canto de una cucharada muchas veces al dia.

N. 32.

DOLOR. En los *dolores acrimoniosos del vientre*, úsense las horchatas, caldos de pollo aperitivos, yerbas frescas diuréticas y fomentos emolientes. En el *dolor de ijada* con *retencion ó escasez de menstruo*, es útil bebida un vaso de agua de grama, desatándole el peso de un real de philonio romano. Los *dolores externos que no ceden á los remedios*, se quitan con quemar la parte, ó aplicar un cáustico compuesto de una onza del emplastro de diaquilon gomado y dos dracmas de vegigatorio (no siendo en parte noble). En todo *dolor externo* convienen los remedios untuosos, mezclados con los espirituosos. En los *dolores de congestiones duras acrimoniosas*, es muy provechoso el emplastro magnético arsenical. En el *cáncer y caries*, pres-

críbase el láudano, en dósis de dia en dia mayor, usando de tiempo en tiempo de las sangrías y de los diluentes. En las *frialdades y dolores de la madre*, aplíquese á la rima menor una lana, mojada en aceite comun, frito con *asi;* úntese tambien el vientre con cebo frito con cominos, y póngase al ombligo un parche del emplastro promatrice. En estos dolores son útiles los remedios diuréticos y emenagogos.

N. 33.

EPILEPSIA. Para curar el *mal de corazon*, mírese lo que dijimos arriba en el título *convulsio.* Las infusiones del *mohuilt*, llamado vulgarmente *muitle*, tomadas por mucho tiempo, son bien antiepilépticas. En los insultos apliquense á las narices los polvos de vitriolo blanco, cebolleja ó estornutatorios de Oviedo; y á la boca nieve, procurando la trague el enfermo. Se harán sangrías en los tobillos, si el enfermo fuere seco y tuviere sangre detenida; sinapismos á las plantas de los piés &c. Si el mal naciere por tumor variz ó repleciones del cerebro, son útiles las fuentes sedales y vegigatorios. En las sufocaciones hágase pasar al enfermo la infusion de flores de romero, ó dos dracmas de leche de tierra.

N. 34.

ERISIPELAS. En la *erisipela* háganse fomentos con la agua de flores de sauco, disolviendo á fuego lento, en medio cuartillo, dos onzas de polvos de jabon blanco.

N. 35.

FACIEI MORBI. En las *fluxiones de la cara*, mira lo que dijimos arriba en el título *Dentium morbi.* En la *cara quemada por la fuerza del sol*, háganse fomentos

tibios con infusion de flores de sauco, mezclando á cada libra una dracma de polvos sutiles de oropimente. O úntese el unguento antiherpético. A los *empeines del rostro*, es útil frotar la masita que deja el zumo de limon, echado un dia ántes en una concha de nacar. Tambien conviene el ungüento antiherpético. Para las *manchas*, *paño* y *pecas*, es la siguiente untura: toma de ungüento de mercurio y pomada vegeto-mineral, una onza de cada cosa, de polvos sutiles de sublimado corrosivo, una dracma: mézclalo todo; pero para aplicarlo, que sea con parecer de facultativo, pues podrá estar contraindicado. En el *simple rubor de la cara*, en siendo antiguo, convienen los fomentos del cocimiento fuerte de cebollas de azucenas blancas. Que si fuere reciente, se fomentará á menudo el rostro con la agua végeto-mineral. Para *hermosear el rostro ahollado por las viruelas*, es bueno el ungüento blanco alcanforado con esperma de ballena. Las *manchas en las que menstruan*, supuesto el régimen en comida y bebida, se disipan frotándolas el zumo de las raices de lengua de vaca.

N. 36.

FEBRIS. En las *fiebres manchadas*, *malignas y pestilenciales*, es útil aplicar al corazon, una vez al dia, y no por mucho tiempo, una cataplasma de cortezas de cidras, que hayan estado desde el dia anterior en infusion de agua rosada, rociándolo de zumo de limones. Al vientre y plantas de los piés, se aplicarán todos los dias por dos horas, unas planchuelas de carne de vaca fresca, untadas de aceito rosado.

En el progreso de las *fiebres continuas*, es muy útil el uso de los siguientes polvos: toma de leche de tier-

ra dos dracmas, de piedra bezar y nitro nitrado, una dracma de cada cosa. Mézclese todo y háganse doce papeles, á tomar tres cada dia. En el *aumento de la fiebre*, comunmente aprovecha una cataplasma de malvas y tianguispepetla, cocidos en unto de puerco y rociado de vinagre, aplicado á todo el vientre. En los *raptos á la cabeza, pesantez, delirios, dolores, sopores y letargos*, es útil aplicar con frecuencia pichones abiertos por el medio á la cabeza y plantas de los piés. Tambien convienen los epispásticos á las pantorrillas, ventosas sajadas en los hombros, y muchas veces un cáustico entre las espaldillas.

En las *fiebres de las recien paridas*, es útil usar por bebida el cocimiento de escorzonera y raspaduras de cuerno de ciervo. *Si la leche hubiere suprimídose*, gástense las bebidas aperitivas y los laxantes frescos; que si se hicieren letárgicas, será muy conveniente aplicar un vegigatorio grande á la nuca.

En las *fiebres hécticas, nerviosas, lentas, sin sospechas de úlcera en el pulmon*, aplíquense vegigatorios tras de las orejas, minístrese un vomitorio y úsense los remedios atenuantes, principalmente las gotas antihidrópicas. Mira el título *Atrophia*.

En las *fiebres que nacen por comer mucha fruta, ó media verde*, se menudearán los vomitorios y el cremor tartari en caldo. Despues se administrarán, y continuarán las bebidas antipútridas frescas, agregando á cada vaso media dracma de polvos de quina.

En los *frios*, luego que amenace la accesion, tomará el enfermo un vaso del cocimiento de la yerba del muerto, que es una especie de la del zorrillo, repitiendo la toma las veces que fueren menester, á con-

seguir cursos y vómitos. En los *frios diarios* comunmente son de mucho provecho los baños de la agua corriente.

N. 37.

FLUOR MULIEBRIS. En el *flujo blanco de las mugeres*, curadas las causas, aprovecha tomar tres veces en el dia un vaso del cocimiento fuerte de ortigas blancas y sosocoyoli, y recibir vapores y fomentos en las partes naturales del cocimiento de dichas yerbas, y grana, que llaman *cochinilla*, hecho en leche. Los cocimientos de arroz, capitaneja, y suelda con suelda son bien incrasantes.

N. 38.

GANGRENA. En el *esfacelo y ejecutivas gangrenas*, es muy provechoso que tome el enfermo cada tres horas un vaso del cocimiento de una libra de quina en tres cuartillos de agua, á que quede en dos. En las *úlceras gangrenosas* úsese el ungüento de estoraque con el aceite destilado de trementina. En los *sabañones* aplíquense rábanos asados y machucados.

N. 39.

GINGIVARUM MORBI. En las *encías escorbúticas*, másquense con frecuencia las flores de sauco. En las *carnes superfluas ó excrecencias dolorosas*, es muy útil tomar buches repetidos en la boca, á manera de gárgara, de una mixtura compuesta de una dracma de sal plomo, media de polvos de alumbre, tres cucharadas de arrope de moras, dos onzas de agua de lanten, y otras dos de la de flores de sauco. En las *encías sanguinolentas ó que brotan sangre* por estar acres los humores, á mas de los remedios generales, úsese igualmente en buches repetidos la leche tibia, ó en coci-

miento con las hojas de mastuerzo, ó la agua cocida con arroz y cebada.

N. 40.

GONORRHÆA. En la *gonorrea ó purgacion de garabatillo*, aprovecha comer á todas horas rábanos con azucar, ó tomar todos los dias, vacío el estómago, un vaso de cocimiento de maiz prieto, habiéndose la noche ántes serenado, ó de agua comun igualmente serenada y avinagrada, uno ú otro licor, endulzado con azucar. En la *simple gonorrea ó flujo blanco*, úsese por bebida ordinaria el cocimiento de ortigas blancas, los termas ó baños de alumbre y el ungüento rosado á los riñones.

N. 41.

GUTTURIS MORBI. En las *asperezas de las fauces* úsese, como chupando, un cocimienio de raices de malvavisco, linazas y flores de malvas y violetas. O tómese media leche, con infusion de goma mangle, y endulzada con azucar candi.

N. 42.

HÆMORRHAGIA. En todo *flujo de sangre*, que debe estancarse, son útiles las píldoras adstringentes de Palacios, tomando repetidas veces cinco ó seis en algun vehículo restringente. Item: aplíquese al forámen el agárico, una pelota de cera, ó el vitriolo que sirva de cauterio. En las *hemorragias de las narices y de la boca*, las sangrías en los piés, las proyecciones y buches de agua fria, ó nieve á la cara y pudendas, y las inmersiones de los piés, igualmente en agua fria, son remedios que contienen el flujo.

N. 43.

HÆMORROIDES. En las *almorranas* inflamadas re-

cíbanse vapores del cocimiento de yerba mora y gordolobo, hecho en leche; y en siendo internas, háganse inyecciones con esta leche, ó con los aceites de chia, linazas ó de yemas de huevos. Suavizado el dolor, úntense las almorranas con una untura, compuesta de seis dracmas de polvos sutiles de chinapos, dos dracmas de sal de plomo y una de alumbre, y amasado todo con cuatro onzas de ungüento populeon. Que si la inflamacion fuere antigua, es muy útil frotarla con el ungüento populeon, mezclado con espíritus de cuerno de ciervo succinados. *Para promover la sangre de almorranas suprimida*, recíbanse frecuentes vapores del cocimiento de malvas, gordolobo y parietaria, hecho en leche, ó háganse sangrías en los piés, apliquense sanguijuelas al ano, ó tome el enfermo cinco ó seis dias ántes del acostumbrado tiempo del flujo, una infusion de las yerbas de torongil y verónica, tres ó cuatro veces en el dia.

N. 44.

HEPAR MORBOSUM. En las *irritaciones del hígado* aprovecha mucho el hidroleo, compuesto con los zumos de endivias, lechugas, siempreviva y yerba mora, con aceite rosado, puesto en defensivos, ó el aceite rosado solo, de tres infusiones, untado con frecuencia al higado. Por bebida se usará la agua simple de pollo, hecha horchata, mezclando á cada toma siete ú ocho gotas del eter vitriólico. Tambien son bien útiles las lavativas de agua de rio.

N. 45.

HERNIA. En las *hernias*, *quebraduras* y *descensos*, úsese diariamente en ayunas el siguiente vino, en cantidad de cuatro onzas: toma un cuartillo de vino car-

lon, y mézclalo con media onza de espíritus de sal rectificados. Hecha la reduccion, aplíquese á la parte un emplastro de la resina que llaman tescalama, ó leche de higueron. En la salida del orificio son útiles los vapores de trementina.

N. 46.

HIDROPS. En las *hidropesías sanguíneas y timpaníticas*, las camas de los enfermos deben componerse con zacate menudo de enjalma. En la *ascitis* tómese diariamente media dracma de azafran de marte azucarado, con otro tanto de estracto de las raices de enula campana. Muchas veces son útiles los baños del cocimiento fuerte de albahaca, tomillo y mejorana. En el *hidromphalo ó hidropesía del ombligo*, son convenientes las compresas mojadas en agua de cal, con polvos de la piedra medicamentosa; el emplastro de cominos y las incisiones. En la *hidropesía del pericardio ó bolsa del corazon*, si fuere conveniente la puncion, se hará entre la tercera y cuarta costilla. En las *tempanitis y emphisémas*, aprovechan las cataplasmas de yerbas frescas y restringentes, como las verdolagas, rosa, lanten &c. cocidas en vino carlon. Item: los apósitos de nieve, hielo, agua helada, aunque no en todas, pues en muchas serán nocivos dichos apósitos; los baños tibios, el uso interno del crémor tartari ó de la pulpa de caña-fistola, uno ú otro en cantidad de dos dracmas, las lavativas de agua fria &c.

N. 47.

HIPOCONDRIACUS MORBUS. En la *hipocondría*, úsese cada tercer dia una lavativa de agua de rio. Y todos los dias tómese la siguiente bebida: toma un escrúpulo de cremor tartari, una onza de miel rosada, media libra

de agua de lechugas, tres onzas de la rosada, y mézclalo todo para una toma.

N. 48.

HISTERICA PASSIO. En los *vapores, histérico ó latido del estómago*, es útil tomar la agua espirituosa de canela en cucharadas. Item: mezcla á cuatro onzas de agua de torongil, una de jarabe de cabezas de amapolas blancas sin semillas, veinte granos de sal sedativa y ocho gotas de láudano, para dos tomas. Item: tómese media taza de agua destilada de torongil, en que se hayan disuelto dos granos de alcanfor, y media onza de jarabe de diacodion. Esta última bebida es muy útil en los dolores histéricos. En los cuerpos resecos convienen las lavativas de agua de rio, con aceite de almendras, ó la siguiente untura: toma dos onzas de manteca de coco, una de aceite de yemas de huevos, cinco gotas de láudano, y otras tantas de petroleo, y mézclalo todo para frotar el latido. O aplíquese un migajon de pan manido, recalentado á la lumbre, ó una tortilla de huevos con polvos de piedra iman, ó un lienzo mojado en aceite de palo, ó los testículos del zorrillo, ó el siguiente emplastro: Toma iguales partes de triaca y tecomaca, un escrúpulo de aceite de succino, otro de tintura de castor, y quince gotas de láudano. Amásalo todo. O mezcla una onza de tecomahaca con un escrúpulo de polvos de castor y seis granos de opio. En las *accesiones histéricas* los mejores calmantes por dentro y fuera, son la nieve y el vinagre. La siguiente bebida se tomará en cucharadas: Toma de las aguas simples de torongil, rosada, y cerezas negras, dos onzas de cada una, de espíritus de nitro dulce un escrúpulo, del li-

cor anodino mineral una dracma, de tintura de castor media dracma, y una onza de jarabe de peonía. Mézclalo todo. *En las enfermedades vaporosas con mucha debilidad*, cuézase un pollo mediano relleno de lechugas, zozocoyoli y raices de cerrajas, en cinco cuartillos de agua á que queden tres y medio. Tome el enfermo á mañana y tarde un vaso con veinte gotas del licor anodino mineral. Frecuéntense las lavativas de agua de rio. Usese por bebida ordinaria la infusion de hojas frescas de naranjos, y aplíquese á la nuca una posta de carnero cócida en vino blanco, polvoreándole rosa y castor.

N. 49.

ICTERICIA. En la tiricia es muy útil tomar el zumo de peregil, en ayunas y al caer de la tarde, en cantidad de un pocíllo, endulzado con jarabe de cinco raices. La bebida ordinaria será la infusion de flores de marrubio, con unos granos de polvos de nitro. O la siguiente agua mineral: toma dos onzas de tártaro soluble, y cuécelo en diez libras de agua, para usarla alborotada. Los rábanos polvoreados de azúcar, continuamente ehupados, hacen muy buenos efectos.

N. 50.

IMPETIGO. En el *herpes*, y *empeines antiguos y resecos*, frótese con constancia el ungüento ad achoras. En el *fuego pérsico*, esto es, en los *empeines con vejiguillas*, es preciso menudear el suero con sal prunela, las lavativas frescas, y el linimento vegeto-mineral. *En la sangre salada, con erupciones de granos, empeines &c.*, tómese á mañana y tarde el peso de veinte granos de los siguientes polvos (bebiendo encima un vaso de suero con el cocimiento de guayacan):

Toma una onza de polvos sutiles de antimonio y mézclalos con una dracma de etiope mineral. En las *comezones y ardores de los empeines*, foméntense las partes con el agua vegeto-mineral, hecha en cocimiento de calancapatle; ó con agua comun bien caliente, deshaciendo á cada libra una dracma de alumbre y otra de vitriolo blanco quemados, batido todo y colado. A las *comezones*, *avejigamientos é hinchazones que origina la contrectacion de yerbas venenosas*, úntese el atole acedo frio. En los piquetes del ortigo, machúquese un pedazo de la raiz de dicho árbol, y bátase cón agua fria para fomentar la parte. En la *tiña*, háganse frotaciones repetidas con el cocimiento de celidonia y piedra lípis ; ó con mantequilla cocida con polvos de bayas de enebro. En la *sarna* aprovecha una untura compuesta de iguales partes de mantequilla y polvos de azufre, batido todo con unas gotas de limon.

N. 51.

INFANTUM MORBI. En las *alferecías de los niños*, hechos los remedios generales, minístrese con repeticion una tomada de los siguientes polvos: Toma iguales partes de polvos de guleta, cinabrio de antimonio y leche de tierra: mézclalos. En las *elevaciones del vientre* úsense las gotas antihidrópicas, y únteseles á menudo el ungüento de rábanos, agripa y saponario. En la *héctica*, institúyanse los baños de cocimiento de arroz y piés de carneros. Las *erupciones*, como *granos*, *úlceras* y *empeines*, se curan con el uso continuado de los polvos de ojos de cangrejos, y unos granos de mercurio dulce. En la *caspa* ó *costras lacteas*, minístreseles la purga del jarabe de flores de duraznos, y los polvos de ojos de cangrejos y mercurio dul-

ce, en sueros bien clarificados. En los niños es útil alimento el atole de leche con yemas de huevos. *Las mugeres y los niños* sufren ménos los remedios calientes, porque su sangre está como sufocada, pues siendo respectivamente del mismo volúmen su sangre que la de los adultos, sus vasos son mas estrechos, débiles y delgados.

N. 52.

INSANIA. En la *locura* ó *delirio de las fiebres*, aplíquense á menudo pichones abiertos por el medio á la nuca y sienes, y á los piés. En el *delirio nacido de inflamaciones del vientre*, hechos los remedios generales, extiéndase con frecuencia á esta cavidad una cataplasma de harina de linazas, cocida en leche y rociada del bálsamo anodino. En la *locura con calentamientos de cabeza*, aplíquense á menudo á esta parte lienzos mojados en agua fria, y métanse los piés en agua caliente. En la *antigua locura* aprovechan muchas veces las sanguijuelas aplicadas al ano, y un vejigatorio grande á la nuca dejándolo purgar muchos dias. En la *manía* convienen las sangrías de los piés, vomitorios, sueros nitrados y purgas frecuentadas (en cuyos dias se ministrará al caer de la tarde alguna bebida calmante). Las bebidas propias á esta enfermedad son las aguas diluentes con unos granos de alcanfor, tintura de castor, y sal sedativa ó licor anodino mineral. Tambien es útil fomentar á menudo la cabeza con agua fria y un poquito de aguardiente. Ultimamente, evítense á los maniacos las vigilias.

N. 53.

LETHARGUS. En el *letargo* insúflense á menudo los polvos esternutatorios de Oviedo. Las *fiebres le-*

tárgicas piden sangrias en los piés y en el pescuezo; remedios frescos, aperitivos y purgantes; y vejigatorios grandes á la nuca.

N. 54.

LIENIS MORBI. En los *antiguos dolores del bazo* aplíquese á esta entraña un emplastro compuesto de dos onzas del carminativo, tres dracmas de polvos de alcanfor, y dracma y media de los de opio. Una untura útil para los comunes dolores y frialdades del bazo, se compone de los ungüentos de Osorio y jabon, con el aceite de eneldos. *Para consumir las humedades* tómese en ayunas un pocillo del cocimiento de yerba de Santa María, con unos granos de tequesquite. *Para destruir las durezas del bazo* es excelente el emplastro magnético arsenical, removiéndole de tiempo en tiempo.

N. 55.

LOCHIA. En las *purgaciones suprimidas de las paridas, entuertos, dolores de hijada y mentruos detenidos*, compóngase una bebida con agua de la vida, jarabe de cinco raices y espíritus de cuerno de ciervo succinado; y úntese el vientre bajo con el ungüento de rábanos mezclado con los mismos espíritus de cuerno de ciervo succinado. El cocimiento de raices de apio (úsese con cuidado de dicho cocimiento por no ser siempre útil), el vino mescal y el tepachi de piña son bebidas muy aperitivas.

N. 56.

LUES VENEREA. En el *gálico complicado con tísico, héctico, escorbuto ó disolucion de humores*, excúsese el uso del mercurio. Las *bubas* pueden curarse sin hacer cama, tomando todos los dias en ayunas dos

buenas cucharadas de los siguientes polvos: toma de azúcar cernida media libra, de polvos sutiles de zarzaparrilla cuatro onzas y de los de hojas de sen una, mézclalo todo muy bien. *Las úlceras* se polvorearán con el mercurio dulce. Un cocimiento muy útil para curar el mal venéreo, se hace de esta manera: Toma dos onzas de zarzaparrilla y otra tanta cantidad de raices de sauco. Quebrántense muy bien y cuézanse en nueve cuartillos de agua, á que queden tres, á tomar el enfermo en un dia, á mañana, tarde y noche, procurando el sudor, repitiendo las tomas por nueve dias continuados. *La purga que llaman del Zorrillo* para curar el gálico, se hace del modo siguiente: Toma treinta ó cuarenta granos de la semilla de la yerba del zorrillo, házlos polvos sutiles, y mêzclalos con una poquita de agua caliente, batiéndolos á que se haga horchata, que colada por un lienzo, se endulzará con jarabe de zarzaparrilla. Esta purga comunmente hace vomitar. Que en precipitándose mucho las evacuaciones, se harán pasar al enfermo unos tragos de atole frio. *En las remanencias del gálico* úsese por algunos dias la media leche con el cocimiento de leños, tomando en el caldo comun una cucharada de polvos de víboras. En el *phimosis* son útiles las inyecciones de agua tibia tinturada del extracto végeto-mineral.

N. 57.

MAMMARUM MORBI. En las *durezas de los pechos de las mugeres* aplíquese una cataplasma, compuesta de miga de pan, hojas de parietaria y aceite de manzanilla. *Para corregir la leche gatuna*, cómanse á menudo los rábanos. *Para hacer venir la leche á las*

que crian, úsese por bebida ordinaria la infusion de las flores del cacalozuchil, ó de las del paño de Holanda.

N. 58.

MENSTRUA NIMIA. En la *sangre menstrual abundante* naciendo por copia ó disolucion de este líquido, son convenientes las sangrías en los brazos, las lavativas de agua fria, bebidas diluentes con nitro y polvos absorventes. Esta es buena bebida: toma de las aguas de lechugas y yerba mora, dos onzas de cada una, de polvos de coral medio escrúpulo, de sal sedativa media dracma, de jarabe de diacodion media onza: mézclalo todo. Tambien son útiles las píldoras astringentes de Palacios.

N. 59.

MENSTRUA RETENTA. En la *supresion de los menstruos, no naciendo por preñez*, conviene caldear el vientre con una pella de unto de puerco acitronada, en un cocimiento de cebolla, poleo y altamisa, y untada despues de enjugada con aceite de azafran. Cuando la supresion es antigua ó por algun principio cachético, tómese en ayunas y al caer de la tarde, medio escrúpulo de píldoras marciales ó chalibeadas, haciendo mucho ejercicio por espacío de quince dias, untándose de noche el vientre bajo, caderas y empeine con aceite de azafran. Un remedio pronto y útil, es untar el vientre bajo y caderas con el ungüento de rábanos, tomando al mismo tiempo un vaso del cocimiento de cortezas de taray.

N. 60.

MORBI. *Polvos cornaquinos para purgar con suavidad, casi todos los malos humores:* toma el peso de diez y ocho reales de polvos sutiles de escamonea,

de antimonio diaforético y cremor tartari, de cada cosa lo que pesan seis reales. Mézclalo todo muy bien, á tomar el peso de medio real en un poquito de vino blanco.

Sal amoniaco artificial. Toma cinco cuartillos de orina humana, una libra de sal marino y media de hollin de chimenea. Mézclalo todo y sublímalo.

Tintura de rosas vitriolada, restringente en las diarreas, disenterias y esputo de sangre: toma dos cuartillos de agua y una onza de rosa. Póngase á la lumbre, y en soltando el herbor, apártese la infusion y téngase tapada por una hora. Entónces mézclese gota á gota, media dragma de espíritus de vitriolo agrios. Vuélvase á quedar la infusion tapada tres horas, y al cabo cuélese, para usarla de tiempo en tiempo en medios pocillos.

Azúcar rosada para refrescar en los incendios é irritaciones. Hágase polvos sutiles la azúcar blanca que se quisiere. Echese en una cazuela ancha vidriada, rociese con agua rosada, séquese al calor suave, y repítase esto la veces que fuere menester á que quede bien olorosa la azúcar. Guárdese en papeles bien tapada.

Bálsamo de saturno para las úlceras antiguas, herpéticas, cancrosas y gangrenosas: toma cuatro onzas de aceite de trementina y dos de azúcar de plomo. Mezcla el mixto muy bien y ponlo en una olla vidriada al fuego manso, hasta que se ponga rubia la mixtura. Apártala de la lumbre, mézclala media onza de alcanfor hecho polvos.

Ungüento de Lopez para las úlceras antiguas, gálicas y cancrosas: toma de los unguentos rosado y de

manzanas, y de la babasa de sávila asada media libra de cada cosa, de precipitado rubio cuatro onzas. Mézclalo todo muy bien.

Linimento nutrito, que es desinflamante y secante en las úlceras: toma un cuartillo de aceite de almendras dulces sin fuego, y mézclale cuatro onzas de extracto végeto-mineral. Agítalo todo junto en una piedra lisa, incorporándole á lo último una poca de agua destilada de nabos ó comun fria.

Polvos esternutatorios de Oviedo, útiles en el letargo, apoplegía y gravedad de la cabeza: toma de polvos sutiles de mejorana, tomillo, laurel, matricaria, torongil y alucema cuatro onzas de cada cosa; de los de betónica, calaminta, poleo, romero y cantueso, raices de cálamo aromático y de eléboro blanco, dos onzas de cada cosa. Mézclalo todo muy bien.

Ungüento de la maravilla que refresca los pulmones en la tísica y héctica: toma cuatro onzas de raices frescas de maravilla blanca, y otra tanta cantidad de rosa. Cuézanse juntas, segun arte, con una libra de unto de puerco hasta la consuncion de la humedad, y cuélese.

Untura contra los dolores é inmobilidades de los nervios, nacidos por congestiones linfáticas: toma cuatro onzas de aceite de cachorros, de polvos sutiles de salvia, laurel y flores de manzanilla, dos dracmas de cada cosa. Mézclese todo y guárdese para frotar las partes á menudo.

Enfermedades crónicas activas se llaman las dolorosas accesionales, en que la naturaleza intenta algunas crisis, como son el reumatismo, gálico, gota &c. Dichos males piden un régimen fresco y humectante.

Las enfermedades crónicas pasivas son aquellas en que principalmente padecen los sólidos sin accesiones graves dolorosas, cuales son la cachegia, hidropesia, perlesia &c., las cuales exigen un régimen roborante.

N. 61.

NARIUM MORBI. Para las *narices inflamadas* es útil el linimento végeto-mineral. *En las antiguas ó rebeldes destilaciones* aplíquese un cáustico tras de las orejas, compuesto de una onza de diaquilon gomado, y dos dracmas, de vegigatorio, repitiéndolo todos los dias, ó ábranse fuentes en los brazos. *En las sequedades* suérbase á menudo el vino blanco cocido con poleo y un tronquito de la hoja de col. *En el estertor* minístrese en frecuentes cucharadas la bebida siguiente: toma una onza de oximiel cilítica, una dracma de confeccion de alkermes; otra de vino antimoniado, media dracma de espíritus de cuerno de ciervo succinado y seis onzas de agua de cardo santo. Mézclese todo muy bien. *En los estornudos abundantes* se comprimirá con él dedo fuertemente el ángulo interno del ojo, y se sorberá por las narices leche tibia ó aceite de almendras dulces. *Para facilitar sin peligro los estornudos y descargar la cabeza* son los polvos de Oviedo, que traemos en el título *Morbi* de este suplemento.

N. 62.

NEPHRITIS. *En los dolores nefríticos ó de piedra en la orina* úntense los lomos, empeine é íngles con la siguiente untura: Toma de ungüento populeon onza y media, de aceite de alacranes media onza, de polvos de opio un escrúpulo, de alcanfor medio escrúpulo. Mézclese todo. En la fuerza del dolor minístrese

en bebidas apropiadas un escrúpulo de sal sedativa ó del licor anodino-mineral. Item, cuatro píldoras de cinoglosa ó una cucharada de jarabe de diacodion. Tambien son útiles las inyecciones de leche cocida con linazas. Pasada la accesion, tómese por mucho tiempo en ayunas una dracma de legía de jabon hecha píldoras.

N. 63.

NERVORUM MORBI. En los *nervios débiles* aprovecha una untura compuesta de los aceites de lombrices y cachorros, con ungüento marciaton y unas gotas de injundia humana.

N. 64.

NOCTAMBULATIO. En el *acceso de la noctambulacion* rocíese el cuerpo del enfermo con agua fria, y mójensele igualmente las pudendas. Como este mal nace de la plenitud de los vasos carótidos, pasada la accesion, generalmente no se excusan las sangrías de los pies, las purgas y las bebidas diluentes.

N. 65.

OBSTRUCCIONES. En las *obstrucciones de vientre* son remedios siempre útiles, la sobriedad, principalmente en los alimentos crasos y glutinosos, los remedios suaves fundentes y la frotacion diaria del vientre con paños de lana, concluyendo con el ungüento de rábanos mezclado con jabon de Venecia y aceite de Olivas. *En las antiguas de las mugeres* tómense diariamente en ayunas ocho píldoras de las siguientes: Toma de polvos de mirra buena, y de acibar dos escrúpulos de cada cosa, de los de succino un escrúpulo. Con jarabe de cinco raices fórmense cuarenta píldoras.

N. 66.

OCULORUM MORBI. Para *consumir la encanthis ó carnosidades de los ojos* sóplense de cuando en cuando, mediante un cañon de papel, una tomadita de los siguientes polvos, lavando despues la parte con agua rosada: toma quince granos de polvos de cardenillo quemado, diez de los de alumbre, tambien quemado, y media dracma de los de azúcar candi. Mézclese muy bien todo. *Los ojos lagañosos* se lavarán con la siguiente agua, tibiándola ántes: Toma ocho granos de cardenillo y un escrúpulo de polvos sutiles de vitriolo blanco, y mézclalos en una botella de agua de fuente. *Las comezones de los párpados* foméntense con la mixtura siguiente: Toma veinte granos de polvos de tucia y cuatro de vitriolo blanco. Mézclense con dos onzas de agua de hinojo destilada.

En el mal de ojos de los niños aplíquenseles la pulpa de manzanas cocidas amasadas con claras de huevos y agua rosada. O foméntenseles los ojos con la siguiente mixtura: toma una dracma de trociscos blancos sin opio, y mézclalos con una onza de agua rosada. Que en siendo la optalmia antigua ó rebelde, á mas del vitiji echado en los ojos, aplíquese á la nuca un emplastro compuesto de dos dracmas del de diapalma y una del vejigatorio, renovándolo todos los dias. *En las fluxiones acres de los ojos* practíquense los remedios siguientes: Sangrías en los pies, fomentos de leche tibia á los ojos, bebidas y lavativas frescas: cada semana una purga, vejigatorios á la nuca, y todas las noches el peso de un real de los siguientes polvos: Toma de polvos sutiles de azúcar candi y de eufrasia media onza de cada cosa, de los de simiente

de hinojo dos dracmas, y de los de macias una dracma. Mézclalo todo.

Cuando la vista de dia en dia va disminuyéndose foméntense los ojos con el siguiente vino: Toma media onza de polvos de tucia, una dragma de los de cardenillo y de mirra, y acibar, dos escrúpulos de cada cosa. Mézclalo todo con un cuartillo de vino blanco, tres onzas de agua de lanten y otras tres de la rosada. Ponlo al sol en una botella por espacio de quince dias, removiendo la infusion dos veces al dia, y cuélala despues. *Un remedio que limpia la vista y la conserva vigorosa* es el siguiente: Muélanse en un almirez dos puños de hojas frescas de ruda y uno de las de celidonia. Hágase infusion por espacio de veinte y cuatro horas con cuatro libras de vino blanco. Cuélese y mézclesele de sal marino, alumbre y azúcar candi, hecho todo polvos sutiles, una tomada de cada cosa. El modo de usarle es echar unas gotas con el dedo á cualquiera hora del dia, preservándose un rato de salir al aire. *En la optalmia nubeculosa ó que ha empañado la vista*, á mas de los remedios generales, foméntense á menudo los ojos con la siguiente mixtura: Toma media libra del cocimiento de eufrajia, rosa y semilla blanca de amapolas, y mézclale tres dracmas de trociscos blancos, una de polvos de tucia y un escrúpulo de piedra lipis quemada. *En la optalmia linfática* son útiles las fuentes en los brazos y un vejigatorio á la nuca.

En las nubes de los niños, en no estando rotas las túnicas de los ojos, aprovecha bañarlos primero con agua rosada, y despues insuflarles los polvos de tucia. A los adultos instílenseles tres ó cuatro veces en el dia unas gotas de esta mixtura: alborotandola siempre

haya de usarse: toma de polvos sutiles de vitriolo blanco un escrúpulo, de cardenillo ocho granos. Mézclalo todo en una botella de agua caliente.

En la reciente optalmía desátese un poco de los trociscos blancos en agua fria, ó tibiese el agua vegeto-mineral, hecha en agua rosada para fomentar los ojos. *En la vista débil* el chá es propia bebida. *En la empañada* tómense á mañana y tarde los polvos de eufrasía, semilla de hinojo, y azúcar candi, en un cocimiento de celidonia ó de hinojo.

En los movimientos convulsivos de los párpados, aplíquese la nieve, ó compresas mojadas en agua fria. En las adherencias frecuéntense los fomentos de agua tibia. En las heridas excúsense los remedios muy secantes, porque suele resultar el ectropion. *Para cicatrizar las úlceras de los ojos*, aplíquense lienzos mojados en agua de lanten con polvos de hicia, y un poquito de los de vitriolo blanco. *Para resolver las varices* es útil fomentarlas á menudo con el cocimiento de alholbas, semilla de membrillos y flores de manzanilla, disolviendo á cada libra dos dracmas de sal amoniaco. *Las berrugas* se tocarán ligeramente á menudo con una pajita mojada en manteca de antimonio, dejando algunos dias de intermedio. *En la rija ó consuncion de la carúncula lacrimal*, foméntense los ojos con los cocimientos emolientes y anodinos animados con aguardiente alcanforado.

Para consumir el unguis, ó las telas superfluas de los ojos, úntenseles unas gotas de agua de celidonia, mezclándola á cuatro onzas doce granos de piedra lípis. O toma una dracma de azúcar candi, media de tucia, un escrúpulo de hueso de xibia, quince

granos de azúcar de Saturno y doce de vitriolo blanco, hecho todo polvos sutiles, para aplicar un poquito con una mecha tres ó cuatro veces en el dia.

En el edema ó hinchazon hidrópica del ojo son utiles los vapores de aguardiente, estregado en las palmas de las manos, y aplicadas á los ojos. *En el estravismo ó viscura*, traígase el ojo sano perfectamente tapado por algun tiempo considerable. *En los présbites*, ó que solamente *de léjos distinguen bien los objetos*, á mas de los vidrios convexos, aprovechan los vapores de espíritus de sal amoniaco. *En la gota serena* los mercuriales, la electrizacion y el uso de la arnica.

En las fluxiones acres y comezones de las ojos, tómense cuatro onzas de mantequilla fresca, lavada muchas veces con agua de celidonia, y despues de bien escurrida amásese con media onza de polvos de tucia para untar los ojos con plumas suaves.

N. 67.

ORIS MORBI. *En la boca escoriada* aprovechan los vapores de leche cocida con yerba mora. *A los que les ha quedado la boca escaldada por haber tomado el mercurio*, conviene el uso de la siguiente gárgara ó colutorio : toma doce agallas de cípres, un puño grande de cebada, y dos onzas de zarzaparrilla. Cuécelo todo en seis cuartillos de agua, á que queden cuatro. Colado el cocimiento, mézclale una onza de polvos sutiles de las bellotas lamiginosas de los encinos, para tomar buches repetidos. *En las apostemillas de la boca*, gargarícese el cocimiento emoliente, hecho en leche, y aplíquese el emplastro magnético arsenical.

En la boca hedionda por corrupcion de los dien-

tes, aplíquense á estos unas mechitas con polvos de almiztle, ámbar y alcanfor. *En la lengua seca de los calenturientos*, son útiles las lociones con agua tibia avinagrada, salada y azucarada.

En la cacofonía ó voz apagada, chúpense á menudo las siguientes pastillas: Toma una onza de polvos sutiles de raices de malvavisco, y cuatro de azúcar; amasado todo con el mucilago de goma mangle, para formar pastillas. *En el aire que tuerce la boca* son convenientes los apósitos de la agua triacal compuesta, y el uso interno del kermes mineral. *En la campanilla caida* toma iguales cantidades de polvos sutiles de huisachi y alumbre quemado, y amásense con claras de huevos, á que quede espeso el mixto para tocar la parte con un lienzo mojado.

N. 68.

PANARITIUM. En el *uñero* aplíquese una cataplasma de cebolla asada, molida y amasada con harina de linazas y manteca de cocos.

N. 69.

PARALISIS EN LA PERLESIA. Son útiles las frotaciones de las partes paralíticas con ortigas bravas. Item: las cataplasmas de polvos de mostaza, pelitre, cebolla, albarranas y rosa, amasados con vinagre. *En la perlesía de la lengua* convienen los eméticos antimoniales, sanguijuelas al ano, y errinos nervinos. *En la de las piernas* es preciso hacer mucho ejercicio á pié, principalmente por las mañanas.

N. 70.

PAROTIDES. *En las parótidas*, despues de los remedios generales, aplíquense cataplasmas compuestas de las harinas de alholbas y linazas, cebollas asadas

molidas, y polvos de raices de malvavisco y flores de sauco, amasado todo con leche. Despues se pondrán los emplastros supurantes.

N. 71.

PARTUS. *Para facilitar el parto* frótese todo el vientre bajo y caderas con el unguento de rábanos y espíritus de cuerno de ciervo succinado, ó aplíquese á estas partes la sábila asada con aceite de azafran. Para prevenir la dificultad del parto y detencion de las parias, es preciso que en los últimos meses se unten diariamente las caderas con la manteca de puerco fria. En los dos primeros dias despues del parto, no conviene cargar el estómago con alimentos sólidos. sino menudear las sopas y sustancias líquidas. Si el vientre se inflare, apriétense las fajas. En la diarrea úsese el pulque por bebida ordinaria.

N. 72.

PATHEMATA ANIMI. *En el espanto ó susto*, tómense por algunos dias principalmente en ayunas y de noche, unos tragos de las aguas de azahar y rosada.

N. 73.

PECTORIS MORBI. *En las llemiras del pecho*, conviene sajar ventosas en las espaldillas.

N. 74.

PHLEBOTOMIA. *En las picaduras de los aponeuroses y tendones, que muchas veces en las sangrías hacen los incautos sangradores*, lo que se conoce, así por la resistencia que se sintió en la punta de la lanceta como por el dolor vivísimo é inflamacion de la parte, es conveuiente hacer otra sangria en el lado opuesto, y usar las cataplasmas y unturas anodinas, y los remedios diluentes. El aceite de palo mezclado con el

de yemas de huevos, es provechoso aplicarlo en compresas.

N. 75.

PHRENITIS. *En el frenesí* menudéese la horchata de las simientes frias, hecha en agua de espinosilla, mezclando á cada dos cuartillos media dracma de la sal sedativa.

N. 76.

PHTHISIS PNUMONICA. *En la tísica pulmonal y esputo con podre*, tómense todos los dias un escrúpulo de polvos de orosus con cinco gotas de aceite de palo, ó frecuéntense estos papeles: toma de polvos de calahuala, orozuz y butua, una dracma de cada cosa. Mézclense y háganse nueve partes iguales.

N. 77.

PLEURITIS. *En el dolor de costado.* Despues de las sangrías, aplíquense sanguijnelas al dolor. Que no habiendo esputo, y ejecutando el dolor, péguesele un cáustico. Mas si el dolor, no teniendo fija ubicacion, fuere extensivo y opresivo, el cáustico se aplicará entre los dos hombros. Generalmente en esta enfermedad, si el esputo no estuviere libre, conviene aplicar cáusticos, primero en los muslos, y despues, si fuere menester, en los brazos. Estando la inflamacion vigorosa, aplíquense los redaños de puercos en cocimientos emolientes, untados de las unturas antipleuríticas, y suaves pectorales. En estas circunstancias son perniciosos é inducen la gangrena los remedios internos espirituosos y atenuantes. Si despues de padecido este mal quedare el pecho adolorido, conviene el uso de la leche de burras, y la mudanza de aires.

N. 78.

PILI. *En el cabello arruinado y en la urzuela*, es buen remedio fregarse toda la cabeza con las raices que llaman *sintule*, ó la *yerba del negro*, molidas primero con una poquita de agua, á que hagan espuma. Para la depilacion ténganse prevenidos los polvos sutiles de cal viva, mezclando á cada libra dos onzas de arsénico amarillo. Cuando se quiera usar, toma una onza de estos polvos, y haz una pasta con agua tibia, agregándola una dracma de flor de harina, para untar la parte y lavarla, despues de algunos minutos, con agua tibia, reiterando la operacion las veces que fuere menester.

Para destruir los piojos, es útil lavarse con la siguiente lejía: Hágase un cocimiento fuerte, en agua comun, de estafiate, yerba de la golondrina, marrubio, cebadilla, sal y cenizas comunes. En los niños debe usarse con cautela el ungüento de azogue.

N. 79.

PUDENDORUM MORBI. *En la salida del ano*, aplíquese una lanita mojada en vino carlon cocido con rosa. O cuézanse en dicho vino harina de habas y polvos de suelda con suelda, en forma de cataplasma, para ponerlo á la parte. Mira el título *Hernia* de este suplemento.

N. 80.

PULMONES. Para los pulmones calientes es útil frotar al espinazo una dracma de manteca de Saturno. Que en estando algo hinchados, se aplicarán á las espaldas compresas, mojadas en solucion de mirto cimarron, hecha en agua tibia.

N. 81.

PURGANTIA. Una lavativa purgante se compone de la miel que produce media panocha prieta, agregándola tres onzas de aceite de sauco. *Píldoras capitales* purgantes en las complexiones tónicas: toma una dracma de masa de píldoras succinadas, doce granos de polvos de castor, y nueve de extracto de jalapa. Háganse píldoras pequeñas, que se han de dividir en tres tomas para tres dias alternados. *Purga para las hidropesías secas*: toma lo que cabe en la mano de cortezas de sauco, y cuécelas con una libra de agua y otra de leche, á que quede un cuartillo, que se dividirá en tres partes iguales, á tomarlas tibias en tres horas seguidas. *Purga suave y segura*: toma de ojasen, cremor tártari y leche de Mechoacan una dracma de cada cosa. Cuézase todo junto en una taza de agua. Colado el cocimiento, endúlcese con jarabe de manzanas.

N. 82.

RABIES. *En la rabia* es muy útil el láudano cinabarino, tomado en cantidad de uno ó dos granos.

N. 83.

RHEUMATISMUS. *En el reumatismo artrítico* son muy provechosos los baños vaporosos de cal. *Generalmente en todo reumatismo*, son útiles las frecuentes lavativas y la dieta lactea. En el escorbútico mézclese á cuatro onzas de zumo de rábanos un cuartillo de leche. *En el crónico*, tómese la leche con dos tantos de agua termal calcífera. *En los dolores simples reumáticos*, aplíquense cortezas de melones asadas, y úsese el suero con la sal sedativa. La siguiente untura es eficaz: toma dos onzas de pomada de Valencia,

una de aceite de lombrices, dos dracmas de injundia humana, una de bálsamo anodino, y media de espíritus de lombrices. Mézclalo todo. En los reumatismos particulares artríticos, tómese un papelito de los siguientes polvos, tres veces al dia: Toma de polvos sutiles de flores de sauco, antimonio diaforético y leche de tierra una dracma de cada cosa, de nitro puro dos escrúpulos, de kermes mineral medio escrúpulo. Mézclese todo exactamente y háganse veintiun papeles iguales. Sobre cada papel tómese un vaso de infusion de amapolas rubias, endulzada con el jarabe de diacodion, agregando quince gotas de licor anodino mineral.

N. 84.

SALIVACION. *Para contener la baba abundante ó precipitada*, háganse á mañana y noche lavativas del simple cocimiento de cañafistola. O tómese en dias alternados un vaso de dicho cocimiento con una dracma de leche de Mechoacan.

N. 85.

SANGUIS. *Cuando la sangre se advirtiere espesa é inflamada*, es útil frecuentar una bebida compuesta de una libra de agua de borrajas, una onza de jarabe de granadas agrias, y otra de aguardiente. *Un diluente bueno* es la agua avinagrada. *Pero si la sangre estuviere muy disuelta ó delgada*, es conveniente usar la leche, terciada con la agua segunda de cal. En los *flujos sanguineos del vientre*, conviniendo restringirlos, tómese por bebida ordinaria el cocimiento de la ortiga, y menudeense los baños tibios.

N. 86.

SCORBUTUS. En el *escorbuto caliente*, practíquen-

se los remedios con el siguiente órden: Bebidas diluentes como el suero clarificado &c. Baños por nueve dias de dos horas, abstinencia de lacticinios y cosas acres, y glutinosas, minorativas repetidas, y un largo uso de las bebidas diluentes asociadas á los remedios antiescorbúticos, entre los cuales prefieren las raices de álamo y los rábanos. *Para las encías* se hará un linimento, compuesto de iguales cantidades de polvos sutiles de cochinilla, sangre de drago, alumbre y coral rubio, amasado todo con miel rosada. En el *escorbuto gálico* excúsese el uso del mercurio.

N. 87.

SCROPHULÆ. En las *durezas, nudos y callosidades que resultan de la gota y otros males de espesura linfática*, toma siete escrúpulos de polvos sutiles de antimonio, y tres de mercurio dulce. Mézclense exactamente y háganse quince papeles, á tomarlos en cinco dias seguidos, tres cada dia, á mañana, tarde y noche, en un poquito de atole.

N. 88.

SOMNUS. En la *falta de sueño por calentamiento de cabeza*, úsese la agua de horchata, con almendras y semilla de adormideras.

N. 89.

SUDOR. *Para provocar el sudor en abundancia, particularmente en los gálicos*, tómese á mañana y noche un vaso del cocimiento de un camaleon grande ó dos medianos, hecho en diez cuartillos de agua á que queden cinco: mezclando á cada toma una cucharada de polvos de zarzaparrilla, endulzando con azúcar la bebida, excita *sudor copioso*: evítense los ingestos agrios y espirituosos, y tómese la leche de burras.

N. 90.

TUMORES. En los *tumores ó hinchazones, particularmente de las pudendas y partes glandulosas,* el ungüento de cuajo de cabrito es excelente resolutivo, madurativo y supurante.

N. 91.

TUSSIS. En la *Tos seca y de un simple calor,* gargarícese la leche cocida con raices de malvavisco. Para bebida ordinaria úsese el cocimiento de nabos con miel vírgen. Item: chúpese con frecuencia un peron cocido, untado de mantequilla y polvoreado de azúcar candi. Eu las *sequedades del pecho* es muy útil chupar á menudo la pulpa de cañafistula fresca con una poquita de manteca de coco, y beber la horchata de almendras en agua de cebada.

N. 92.

VENENUM. En las *mordeduras ó piquetes* de víboras, prontamente úntese el aceite de olivas, lo mas caliente que pueda aguantarse, y dese tambien á beber. Pero es excelente remedio mezclar iguales partes de espíritu de cuerno de ciervo succinado, y de sal amoniaco rectificados y alcanforados, así para frotar la parte enferma, como para que tome el paciente unas gotas en algun vino generoso. De la misma manera se curan las *picaduras de animales.* O hágase un cauterio en la parte y dese á beber aguardiente.

En los letargos que causa el opio son necesarios los vomitorios antimoniales, las lavativas fuertes, la limonada, ó agua avinagrada con abundancia ; los vejigatorios, las sajas con lanceta en todo el cuerpo, y los espíritus de cuerno de ciervo en tomas y olfacciones.

En el *veneno tomado*, despues de un pronto vomitorio minístrese la siguiente bebida: Toma una onza del mucilago de tragacanto, dos yemas de huevo y cuatro onzas de aceite de almendras sin fuego. Mézclense exactamente. Despues tomará el enfermo de tiempo en tiempo una cucharada de la siguiente mistura: Toma seis cucharadas de jarabe de mucilagos, y mézclalo muy bien con media onza de polvos de cangrejos preparados. Ultimamente, púrguese el enfermo con la bebida siguiente: Toma cuatro onzas de cocimiento fuerte de cañafistola, y deshazle dos dracmas de leche de Michoacan.

N. 93.

VENTRICULI MORBI. En la *debilidad del estómago*, tómese ántes de comer un vaso del siguiente vino: Toma un puño grande de estafiate seco, y estese en infusion sobre frio en una botella de vino blanco, por un dia entero; cuélese y guárdese. En *un dolor repentino de estómago*, particularmente nacido de alguna frialdad ó indigestion, tómense unos tragos bien calientes del cocimiento de calancapatle, ó de la yerba blanca.

N. 94.

VESICANTIA. El emplastro vejigatorio se compone de esta manera: Toma diez onzas de pes derretida, y mezclada fuera de la lumbre; dos onzas de trementina blanca, y otras dos de polvos de cantáridas. La dósis es una onza.

N. 95.

ULCERA. En las *fistulas*, aplíquense unas mechas mojadas en algunas de las siguientes misturas: Toma un cuartillo de espíritus de trementina, y bátelos por un dia entero con cuatro onzas de azúcar de Saturno,

y dos dracmas de polvos de alcanfor. Item: amasa una onza de zumo de ortiga con dos onzas de asarcon y media dracma de trementina blanca. En la *fistula del ojo*, mézclense ranas exprimidas con el bálsamo de Genevieve y mercurio precipitado blanco. *Para curar las úlceras ruborosas*, es buen remedio el ungüento nutrito. *En las rebeldes, que inclinan á hacerse herpéticas*, el ungüento de adachoras es propio para curarlas. *Las úlceras pertinaces de la boca* tóquense con un lienzo mojado en agua de solucion de vitriolo blanco. *En las llagas de los ojos*, toma veinte granos de polvos de tucia, medio escrúpulo de sal de Saturno y quince gotas de espíritus de vitriolo, y mézclalo todo muy bien con una onza de agua de lanten y otra de yerba mora, para hacer fomentos. *En las de los párpados*, toma de polvos de tucia un escrúpulo, de vitriolo blanco cinco granos, de las aguas de hinojo y rosada una onza de cada una. Mézclese todo muy bien, é instílense unas gotas, tres ó cuatro veces en el dia.

En las úlceras del gaznate, toma seis brevas peladas y bien maduradas, y cuécelas con un cuartillo de leche, para gargarizar con frecuencia. Tambien aprovecha insuflar por un cañoncito los polvos de las bellotas lanuginosas de los encinos. *A las úlceras* de los labios aplíquense las telarañas. *Las llagas húmedas* polvoreense de siempreviva mayor ó de capitaneja.

N. 96.

UNCTIONES. Para dar las *unciones* se necesita de un diestro médico que sepa discernir los sugetos á quienes convenga ministrárselas, preparar los cuer-

pos y dirigir los progresos del tialismo y curacion. No obstante, darémos unas reglas sucintas para el pueblo. Se tendrá prevenido el *ungüento de azogue*, moliendo iguales cantidades de este metal y de manteca de puerco, hasta la perfecta extincion. Hechas las debidas preparaciones, se pondrá al enfermo en un cuarto abrigado, y frotadas las partes que han de uncionarse con un lienzo áspero, hasta dejarlas ruborosas, se embeberá el ungüento, haciendo repetidos esfuerzos con la mano, gastando el primer dia, de las rodillas abajo, una dracma: á los dos dias en las piernas é íngles dos dracmas. Pasados otros dos dias en los lomos y nalgas, tres dracmas: á los dos dias siguientes de los hombros á los puños, media onza. Se recomenzará este órden cada dos dias, aumentando siempre una dracma de ungüento, sin pasar de una onza, hasta que se consiga la debida cantidad de baba. Por lo demas, tocante al régimen interno y progresos del babeo, nos remitimos á lo que queda dicho en el compendio, *tittil lues venerea.*

N. 97.

VOMITUS. En el *vómito de sangre*, habiendo necesidad de purgar, hágase con la siguiente bebida: Toma cuatro hojas de lanten, una onza de raices de suelda con suelda y una dracma de hojasen limpio. Haz cocimiento á que quede un vaso, y colado, deshazle dos onzas de maná.

En las crudezas del estómago, el vomitorio útil son los polvos sutiles de contrayerba, tomados en cantidad de una dracma. *En las acrimonias biliosas, ministrese el siguiente vomitorio:* Toma cuatro cuchara-

das de miel de vinagre, dos de aceite comun y tres tomadas de sal. Mézclalo y bébase, ayudando el vómito con un caldo simple de pollo.

N. 98.

URINA. *Para arrojar las flemas de la orina*, fórmense las siguientes píldoras: Toma una onza de polvos de jabon y dos dracmas de harina de linazas, y háganse píldoras con mucilago de goma de tragacanto. Tomará el enfermo todas las mañanas en ayunas una dracma, bebiendo encima un vaso de la agua segunda de cal.

En la orina sanguinolenta, frecuéntese la horchata de almendras y semillas frias, endulzada con jarabe de limones. Si naciere *por inflamacion ó exulceracion*, tómese la leche de burras, ó la de vaca mediada con el cocimiento de cebada. *Mas si hubiere carnosidades en la uretra*, es útil la media leche con el cocimiento de leños.

N. 99.

UTERI MORBI. *Para reducir la madre salida*, tómese todas las mañanas en ayunas un pocillo de vino carlon, mezclándole una dracma de espíritus de sal rectificados. En los *flujos blancos nacidos por debilidad y relajacion de la madre*, úsese en bebida el cocimiento de la ortiga blanca, agriado con los espíritus de vitriolo. *Para el prolapso*, frótese toda la region del hipogastrio con el siguiente linimento: Toma tres onzas de aceite fétido de lombrices, una de aguardiente alcanforado y dos dracmas de polvos de alumbre. Mézclese todo al calor lento.

En la inflamacion de la madre son útiles las lava-

tivas del cocimiento de malvas, parietaria y linazas; igualmente que las inyecciones por la bulba del cocimiento mucilaginoso de raices de malvavisco.

En las elevaciones del útero, tráigase afianzada á esta entraña una piel de coyote. *La repentina elevacion del vientre eu las mugeres*, indica haberse formado hidâtides en el útero.

En las frialdades y dolores de la madre, minístrense los remedios emenagogos; aplíquese á la bulba una lanita empapada en aceite frito con así; úntese al vientre sebo con cominos, y póngase al ombligo el emplastro promatrice.

FIN.

INDICE COPIOSO

DE LAS

Materias contenidas en este Suplemento,

QUE SE CITAN POR SUS NUMEROS.

A

B

C

D

Q

R

S

T

V

U

Z